



## NOTA DE PRENSA

### TRANSFORMACIONES EN LA SOCIEDAD RURAL BOLIVIANA<sup>1</sup>

Enrique Ormachea S.<sup>2</sup>

*Las transformaciones ocurridas en la sociedad rural en los últimos veinticinco años, encuentran su explicación en los cambios ocurridos a partir de la Revolución de 1952, que sentó las bases para la presencia de las clases sociales propias del mercantilismo capitalista en el campo.*

#### ***Bases para el desarrollo del capitalismo en la agricultura***

La estructura agraria boliviana en el periodo anterior a la Revolución de abril de 1952, se caracterizaba por el predominio de unidades productivas organizadas bajo el sistema de hacienda que coexistían con comunidades campesinas y con pequeñas propiedades mercantiles. Las relaciones de producción dominantes se basaban en la renta en trabajo, es decir en la prestación obligada de servicios personales.

En las comunidades campesinas de ayllu aún predominaba una suerte de economía de autosubsistencia, en la que se combinaba la propiedad individual de la tierra con la colectiva y donde la organización de la producción se basaba en la fuerza de trabajo familiar y en formas de cooperación e intercambio de trabajo. También componían la estructura agraria productores independientes parcelarios basados en el trabajo familiar con su producción orientada al mercado, así como también formas de transición expresadas en la organización de la producción bajo arriendo y aparcería en tierras de los grandes hacendados, donde se aplicaba de manera combinada el pago de la renta en trabajo y en dinero<sup>3</sup>.

En 1952, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en el gobierno se propuso el desarrollo capitalista del país, planteando la diversificación de las exportaciones (entre ellas de productos agropecuarios tropicales), así como la sustitución de importaciones, principalmente de alimentos. La sustitución de productos agropecuarios, el desarrollo de una industria fundamentalmente alimentaria y la exportación de productos agrícolas tropicales, implicaban la necesidad de contar con sectores agropecuarios transformados, capaces de lograr el abastecimiento de productos básicos de la canasta familiar y de proporcionar materia prima para los procesos industriales y para la exportación<sup>4</sup>.

La Revolución de 1952, que puso fin a la hegemonía terrateniente en el campo, desencadenó –en el ámbito agrario– el desarrollo de las dos vías de desarrollo capitalista de la agricultura. Por un lado, la vía “farmer” o “campesina”, a través de la confiscación y fragmentación de las haciendas en el altiplano y los valles, realizadas por los propios campesinos, así como a través de los procesos de colonización de las

---

<sup>1</sup> Artículo publicado por el matutino la Razón en su revista aniversario “Bolivia 1980 – 2010” (Noviembre de 2010).

<sup>2</sup> Investigador del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).

<sup>3</sup> Paz, Danilo. *Estructura agraria boliviana*. 1989. La Paz. Librería Editorial Popular.

<sup>4</sup> Ormachea, Enrique. *¿Revolución Agraria o consolidación de la vía terrateniente? El gobierno del MAS y las políticas de tierras*: 2008. La Paz. CEDLA.

tierras bajas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Esta vía implica que fracciones del campesinado van evolucionando hasta convertirse en granjeros capitalistas<sup>5</sup>.

Por otro lado, la Ley de Reforma Agraria de 1953 –además de consagrar la pequeña propiedad parcelaria entre los *ayllus* y las ex comunidades de hacienda– dio curso al proceso a través del cual las haciendas, fundamentalmente asentadas en el oriente del país, se transformarían en empresas capitalistas, con lo que también se sentaban las bases para el desarrollo de la vía “*junker*” o “*terratiente*”<sup>6</sup>.

La instauración de la propiedad privada o usufructo privado de la tierra en las comunidades campesinas, la paulatina destrucción de la industria doméstica campesina a cargo de la industria capitalista, así como la articulación progresiva de la producción agrícola al mercado, han ido incorporando un régimen de relaciones económicas y sociales entre los campesinos comunarios que muestra todas las contradicciones propias “de cualquier economía mercantil y de cualquier capitalismo”<sup>7</sup>. Es decir, la compra y venta de productos agrarios y manufactureros, la compra y venta de fuerza de trabajo, la compra y el arriendo de parcelas, la adquisición de préstamos bancarios o usurarios, etc. , que traen consigo los inevitables procesos de diferenciación social o de “diferenciación campesina” que destruyen la antigua cohesión y solidaridad imperantes en la comunidad “tradicional”.

### ***Los principales cambios en la sociedad rural durante el periodo nacionalista***

Los procesos señalados anteriormente, dieron paso a las clases sociales fundamentales de toda sociedad capitalista: el terrateniente que vive de la renta capitalista de la tierra, el capitalista agropecuario y la clase de los obreros agrícolas compuesta por proletarios y semiproletarios. Sin embargo, esta nueva estructura clasista de la sociedad rural se presentó fundamentalmente en el oriente del país. En el occidente, la presencia de las comunidades de *ayllus* y de ex haciendas seguían siendo predominantes, pero en su interior se presentaba el proceso de desplazamiento de los comunarios autosuficientes por nuevos tipos de población rural que se diferencian constantemente y que tienden a convertirse en burguesía agraria o rural, algunos, y en semiproletarios y proletarios, los más.

En efecto, un estudio publicado en 1988, demostraba que: *i*) los campesinos pobres, conformados por aquellos que, además de producir en su predio se veían obligados a vender su fuerza de trabajo temporalmente, representaban el 76% de las unidades agropecuarias campesinas; *ii*) los campesinos medios, que trabajaban fundamentalmente con fuerza de trabajo familiar y que lograban garantizar la reproducción de la unidad productiva, representaban el 11% de las unidades productivas campesinas; *iii*) mientras que los campesinos ricos o acomodados –que además de incorporar fuerza de trabajo familiar en la producción, compraban fuerza de trabajo asalariada y utilizaban insumos y aperos de labranza modernos, obteniendo normalmente ganancias– significaban el 13% del total de unidades productivas campesinas. Estos últimos concentraban además el 61% del total de la superficie cultivada campesina<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Lenin, Vladimir Ilich. *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*: 1978 Moscú. Editorial Progreso.

<sup>6</sup> Lenin, Vladimir Ilich: 1978. Op. Cit.

<sup>7</sup> Lenin Vladimir Ilich. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*: 1979. Moscú. Editorial Progreso.

<sup>8</sup> Paz, Danilo. “Diferenciación campesina en Bolivia”, en revista Contacto: 29-30-88. La Paz, Bolivia.

Por otro lado, este estudio también constataba el carácter fundamentalmente mercantilista de las diferentes clases de campesinos, pues los campesinos ricos destinaban al mercado el 75% de su producción, los campesinos medios el 65% y los campesinos pobres el 60%.

### ***Los principales cambios en la sociedad rural en los últimos 25 años***

El periodo neoliberal –que se caracteriza, entre otros aspectos, por la orientación de la producción doméstica al mercado externo y la apertura comercial irrestricta– fortaleció las tendencias de la estructura social emergente del periodo anterior, con algunas particularidades que son importantes señalarlas.

Las políticas agrarias se orientaron a favorecer la agricultura de exportación, y la producción agropecuaria campesina fue perdiendo importancia, tanto a raíz de la competencia ejercida por la producción foránea, como por la competencia de la propia producción nacional de productos agropecuarios, producida por unidades productivas capitalistas que se hicieron presentes en cultivos que anteriormente eran dominados por la producción campesina.

La mayor relevancia de la producción agrícola capitalista en relación a la campesina, puede observarse a partir del peso regional de la producción agraria. El departamento de Santa Cruz, donde predominan las pequeñas, medianas y grandes empresas agrícolas capitalistas ha llegado a concentrar en el año agrícola 2008/2009 el 76,3% del total de la producción agrícola del país, mientras que los departamentos de los valles y del altiplano, donde predominan sobre todo los campesinos pobres solamente producen el 21,6%.

### ***La importancia del campesinado semiproletariado***

El peso que aún tienen las unidades económicas campesinas en los valles y en el altiplano (alrededor de 164.000 y 225.000, respectivamente<sup>9</sup>) y la cada vez menor relevancia de la producción agraria en estas regiones (21,6% del total de la producción agrícola del país), parecería indicar que se está ante una tendencia que marcaría la presencia de una parte de la población campesina “que ya no figuraría en el mercado fundamentalmente como vendedora de medios de subsistencia, sino como vendedora de fuerza de trabajo y como compradora de medios de subsistencia”<sup>10</sup>. En este sentido, la presencia de pequeñas explotaciones e inclusive su aumento no implica necesariamente la persistencia o aumento de unidades productivas campesinas, sino sólo una forma particular del aumento de las familias semiproletarias que se produce al mismo tiempo que el aumento de las explotaciones capitalistas<sup>11</sup>.

### ***La emergencia de los pequeños capitalistas agrícolas de origen campesino***

Sin embargo, en los últimos 25 años y como constatación de que también se ha dado el desarrollo de la agricultura capitalista por la vía *farmer* en algunas zonas del país, es relevante la presencia en la sociedad rural de los pequeños capitalistas agrícolas de origen campesino. Esta fracción se concentra fundamentalmente en las antiguas zonas de colonización de las tierras bajas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, y, en menor medida, en otras zonas de los valles y del altiplano. La literatura agraria los presenta generalmente como pequeños productores o campesinos que producen con base en el

---

<sup>9</sup> Pacheco, Pablo y Ormachea, Enrique. *Campesinos, patrones y obreros agrícolas: una aproximación a las tendencias del empleo y los ingresos rurales en Bolivia*. 2000. La Paz. CEDLA.

<sup>10</sup> Kautsky, Karl. *La cuestión agraria*: 1983. México. Siglo XXI Editores.

<sup>11</sup> Kautsky, Karl: 1983. Op. Cit.

esfuerzo propio y el de la familia, cuando, en realidad, producen también con el concurso de trabajadores asalariados y, en algunos cultivos, con la introducción de maquinaria agrícola e insumos modernos en diferentes fases culturales.

Una fracción importante de estos pequeños capitalistas o “campesinos ricos” está conformada por cocaleros. Un reciente reportaje periodístico<sup>12</sup> da cuenta que, por ejemplo, los cocaleros de los Yungas de La Paz contratan jornaleros para la cosecha, los mismos que provienen de pequeños pueblos de la zona, de las comunidades circundantes y hasta de la ciudad de El Alto. Cultivos como: arroz, café y otros propios de estas zonas, son también realizados con la compra de fuerza de trabajo estacional asalariada.

Otra fracción también importante está asentada en las antiguas zonas de colonización de Santa Cruz y en las nuevas zonas de expansión de la agricultura capitalista cruceña. Estos pequeños y hasta medianos capitalistas de extracción campesina del altiplano y los valles, tienen una presencia importante en los denominados cultivos industriales como: soya, sorgo, sésamo, maíz duro, caña, entre otros, y se caracterizan por haber incorporado un importante proceso de maquinización en las diferentes fases culturales y por contratar tanto jornaleros como obreros operadores de maquinaria en las diferentes fases culturales.

Estos pequeños capitalistas se vinculan empresarialmente a las burguesías agrarias o rurales de sus zonas o regiones, a las que se asimilan económica, política e ideológicamente<sup>13</sup>. En este sentido, la presencia de los “campesinos ricos” en la sociedad rural y en el país no sólo hay que encontrarla en el ámbito económico, sino también en el ámbito político, pues es esta fracción la que ha fundado y conformado el IPSP-MAS y la que, por tanto, gobierna el país. O dicho al revés, el IPSP- MAS es, en realidad, el instrumento político de los campesinos ricos.

---

<sup>12</sup> Página Siete: La Paz 13-09-10/Año 1/ No. 138.

<sup>13</sup> Calva, José Luis. *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*: 1988. México. Siglo XXI Editores.